

REPRODUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD SOCIAL EN CHILE : EL CASO DE LA EDUCACIÓN.

**Ximena Sánchez
Universidad de Playa Ancha
Valparaíso. Chile.**

**Prepared for delivery at the 1998 meeting of the Latin American Studies Association, The Palmer House Hilton Hotel, Chicago Illinois.
September 24-26,1998.**

1.-Introducción.

Las sociedades contemporáneas han mostrado una gran preocupación por desarrollar la educación, procurando erradicar el analfabetismo y esforzándose en aumentar los niveles de escolaridad. En los países desarrollados estos esfuerzos estuvieron asociados a la creencia que la expansión de la educación sería un elemento importante, tanto para lograr el desarrollo como para combatir la pobreza. La década de los años cincuenta y sesenta fueron en América Latina buenos ejemplos de esta situación (García-Huidobro,Zúñiga:1990).

Aunque en dicho período se obtuvieron logros, a veces dignos de encomio, en cuanto al incremento en la cobertura y disminución del analfabetismo, los resultados en términos del desarrollo y erradicación de la pobreza han sido, por decir lo menos, exiguos.

El tema de la calidad de la educación y también de la equidad de su distribución, se constituye en un problema importante y prioritario de resolver cuando a fines de la década del sesenta se obtienen en América Latina y especialmente en Chile importantes logros en materia de cobertura educativa.

Sin embargo los resultados con respecto a la calidad de los aprendizajes no han sido satisfactorios. No sólo existen importantes tasas de repitencia y deserción escolar sino además se plantea que un importante porcentaje de escolares no tendría los conocimientos adecuados para su nivel educativo.

En la región de América Latina un porcentaje no superior a un 50% de los alumnos que terminan la educación básica no ingresa a la educación media (Edwards,1991).

En ese contexto el tema de la calidad educativa y la capacidad que debe tener el sistema para retener a los alumnos(as) se constituye en un tema de importante debate.

Algunos investigadores en el campo de la educación en Chile señalan que “ La masificación de la educación ha ido acompañada por una significativa pérdida

de la calidad. Los esfuerzos expansivos de las décadas anteriores lograron asegurar a la mayoría de los niños en edad escolar el acceso a la escuela pero no a la educación (Edwards, 1991:13)

Toda sociedad moderna necesita de individuos con un nivel de escolaridad adecuado para cumplir con una serie de tareas necesarias para su funcionamiento. Un incremento generalizado de la escolaridad, debería aumentar las personas entrenadas disponibles para cumplir tales tareas. Sin embargo, se ha podido observar que un nivel similar de escolaridad no es equivalente a una similar calidad de educación : los sectores pobres de la población muestran los niveles más bajos en las mediciones de calidad educativa.

Independiente de que la educación sea causa o efecto del desarrollo, si una sociedad le asigna alto valor a la escolaridad, quienes no alcancen determinados niveles serán discriminados negativamente. Es posible plantear entonces, que la educación no sólo puede ser considerada como un insumo de producción, sino además y especialmente como un bien de consumo, como un indicador de calidad de vida. (Fliegel:1981).

Es necesario señalar por lo tanto, que el desarrollo económico no aumenta automáticamente la cantidad o la calidad del desarrollo humano : " Cada sociedad debe adoptar por si misma la decisión de asignar recursos a la educación y a otras oportunidades de aprendizaje" (Unesco, 1990 :4). El desarrollo humano desde una perspectiva individual conlleva un proceso de aprendizaje y de aplicación de lo aprendido orientado a mejorar la calidad de vida .

En la medida que las personas y los grupos tengan mayores conocimientos, podrán participar de mejor manera en las tareas de construcción e interpretación de su sociedad, aportando nuevas ideas para enfrentar los problemas y contribuyendo así a una mejor calidad de vida.

Sin embargo la falta de oportunidades de aprendizaje limita no sólo el desarrollo de las capacidades individuales, sino además la capacidad de la sociedad para generar desarrollo y poder obtener beneficio de los logros existentes.

Según datos de la última Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN 1996), señalan que en Chile la pobreza ha disminuído en los últimos dos años de un 27.5% a un 23.2% de la población total (490.000 personas salieron de la pobreza en ese período), pero esto no significa que sus situación no siga siendo de riesgo y vulnerable, cualquier contracción en la economía especialmente en la estructura del empleo, puede ocasionar cambios negativos.

Con respecto a estos resultados el grupo formado por niños y niñas de 0-18 años se ubica bajo la línea de pobreza en un porcentaje correspondiente al

32,1% (1.618.506), de los cuales 811.901 son hombres y 806.665 son mujeres. De ese rango el 34,3% corresponde a niños y niñas entre 0 a 5 años (537.776)

Los datos son preocupantes debido que en estos momentos nos enfrentamos a un núcleo duro de la pobreza, frente al cual las intervenciones son cada vez más difíciles y con menos posibilidades de éxito debido a las dificultades que esos hogares puedan participar en la estructura del empleo y a lo difícil que es la focalización de las políticas sociales e intervención en contextos de pobreza.

En ese ámbito es importante referirse a la necesidad de desarrollar y fortalecer la educación especialmente en economías abiertas como la nuestra, dado que es un importante factor de desarrollo social y también de crecimiento económico. No es posible participar competitivamente a nivel internacional si nuestra población no está preparada, si sus habilidades no han sido desarrolladas y si no existe un importante porcentaje de población educada.

El tema central en este punto es la necesidad de invertir en educación y mejorar la calidad del proceso educativo y la equidad de su distribución. Aún cuando sabemos que la inversión en educación no es fácil, que sus resultados son a mediano y especialmente a largo plazo, es importante señalar que a pesar de los esfuerzos de inversión del gobierno en materia educativa los resultados están lejos de ser muy alentadores: A pesar que los datos **promedio** de las pruebas de medición de la calidad educativa (SIMCE) muestran un aumento creciente en las últimas mediciones, se mantienen las diferencias entre niños y niñas de clase baja y clase media y superior, reproduciendo así la desigualdad existente en el sistema.

2.- Principales antecedentes:

El sistema de medición de calidad de la educación (SIMCE) realiza periódicamente en Chile una medición del proceso educativo en los cursos terminales de los ciclos de Educación Básica. En términos generales esta medición se expresa en porcentajes de logro de acuerdo a objetivos.

Los datos que aquí se analizan corresponden primeramente a los resultados nacionales de Castellano y Matemática de la prueba aplicada en 1994 a 4.585 establecimientos educacionales y a 223.842 alumnos de 4º básico.

Posteriormente se analizan los resultados de la prueba aplicada durante el año 1997 a los alumnos de 8º grado de educación básica, refiriéndose el análisis en este caso a 52 comunas de la Región Metropolitana del país (región donde se ubica la capital del país). El propósito central es establecer la presencia de la desigualdad social expresada en las mediciones de la calidad de la educación a partir de distintos análisis de los resultados de las mediciones señaladas.

Los resultados se analizan por Nivel Socioeconómico(1) y Dependencia Administrativa (2):

1: Nivel socioeconómico contempla el promedio de gasto educacional mensual (los valores corresponden a 1994), y el nivel educacional de los padres en las diferentes categorías a saber:

Nivel A: Agrupa a establecimientos en los cuales, en su mayoría los padres tienen educación superior completa o incompleta, o enseñanza media completa. el nivel del gasto educacional es superior a \$21.281 mensual.

Nivel B: Incluye colegios que en su mayoría, se caracterizan porque los padres tienen educación media completa o básica completa y su gasto educacional mensual fluctúa entre \$11.201 y \$ 21.280.

Nivel C: Considera establecimientos en que los padres tienen educación media incompleta o básica completa o incompleta y su gasto educacional mensual fluctúa entre \$4.480 y \$ 11200.

Nivel D: Los colegios de esta agrupación se caracterizan porque los padres tiene educación básica incompleta (incluye la categoría sin educación formal), y su gasto educacional es inferior a 4\$.480.

2 : La dependencia de los establecimientos educacionales es la forma como se clasifican los colegios según el tipo de administración:

1.- Municipal: establecimientos que dependen del municipio, son escuelas públicas gratuitas.

2.-Particular Subvencionado: establecimientos que siendo privados reciben una subvención del estado, dado que atienden a sectores de menores recursos, las colegiaturas cuando existen, son bajas.

3.-Particular Pagada: establecimientos privados, atienden a sectores de clase media y alta . Las colegiaturas son elevadas en muchos casos, y pueden superar los \$100.000 mensuales, US: 217 dólares. (Un profesor universitario de una universidad estatal, con jerarquía de titular gana en promedio US 1.500).

2.1 Resultados SIMCE 1996. 4° Básico.

Cuadro N° 1. Resultados en Castellano a Nivel Nacional por Nivel Socioeconómico (1) y Dependencia Administrativa (2) del Establecimiento.

Nivel Socioeco.	Dependencia	Promedios nacionales % bruto	Desviación Estandar	N° alumnos
A	Municipal	74,18	7,35	247
A	P.Subvencionada	78,76	6,71	6.953
A	Particular Pagada	84,93	5,12	12.199
B	Municipal	68,98	8,11	31.473
B	P.Subvencionada	73,19	7,69	37.570
B	Particular Pagada	81,54	6,08	6.988
C	Municipal	61,90	8,48	91.930
C	P.Subvencionada	65,17	8,67	32.684
D	Municipal	54,82	8,53	3.477
D	P.Subvencionada	49,92	8,90	1.157

Promedio nacional 1994 Castellano:67,44.

Los datos señalados en el cuadro N°1 establecen con claridad la presencia de una fuerte desigualdad entre los niños y niñas de distintos establecimientos y niveles socioeconómicos. Los alumnos y alumnas de establecimientos pertenecientes a los Niveles Socioeconómicos A y B en las dependencias Municipal, Particular Subvencionada y Particular Pagada obtuvieron resultados sobre el promedio nacional: Ligeramente superiores en el caso de los establecimientos municipales y más altos los particulares subvencionados y los particulares pagados respectivamente.

Sin embargo los alumnos y alumnas que estudian en establecimientos correspondientes a Niveles Socioeconómicos C y D, se ubican bajo el promedio nacional. El total de esos alumnos(as) es de 129. 248 casos que corresponden a más del 50% de los alumnos(as) testeados. Como se observa los puntajes más bajos corresponden a establecimientos de bajo nivel socioeconómico por lo cual la

dimensión de la desigualdad típica doblemente a estos niños y niñas: son pobres y además tienen bajo rendimiento escolar.

Cuadro N° 2 Promedios Nacionales de las Mediciones en Castellano 1990-1992-1994.

Años	Promedios nacionales % Bruto	Desviación Estandar	N°. Alumnos.
1990	61 ,2	11,0	226.295
1992	68,0	13,1	234.241
1994	67,4	8,7	224.678

En el cuadro N° 2 se observa una evolución entre las mediciones entre 1990 y 1992. Los porcentajes promedios en 1994 son levemente menores con respecto a 1992.

Cuadro N°3 Resultados en Matemática a Nivel Nacional por Nivel Socioeconómico(1) y Dependencia Administrativa del Establecimiento (2).

Nivel Socioeco	Dependencia	Promedios nacionales % bruto	Desviación Estándar	N° alumnos
A	Municipal	74,82	7,91	246
A	P.Subvencionada	80,93	7,18	6.959
A	Particular Pagada	87,76	5,75	12.130
B	Municipal	71,15	8,37	31.299
B	P.Subvencionada	74,47	8,10	37.353
B	Particular Pagada	84,13	6,68	6.958
C	Municipal	63,74	8,88	91.140
C	P.Subvencionada	66,47	8,99	32.610

Nivel Socioeco	Dependencia	Promedios nacionales % bruto	Desviación Estándar	N° alumnos
D	Municipal	56,68	9,04	3.490
D	P.Subvencionada	51,93	9,24	1.157

Promedio Nacional 1994 Matemáticas 69,30.

En el caso de los datos del Cuadro N° 3 permiten señalar que los alumnos(as) de los establecimientos que corresponden a los niveles A y B se ubican por sobre el Promedio nacional.

Los resultados promedio de los establecimientos particulares pagados se ubican 18,56 puntos porcentuales por sobre el promedio nacional y 35,83 por sobre los resultados promedios de los establecimientos particulares subvencionados del niveles socioeconómico más bajo (D).

Los resultados muestran que un 55% (128.897) de los alumnos(as) queda bajo el promedio nacional.

Cuadro N° 4 Promedios Nacionales de las Mediciones en Matemáticas 1990-1992-1994.

Años	Promedios nacionales % Bruto	Desviación Estandar	N°. Alumnos.
1990	60,10	11,4	226.717
1992	67,30	13,3	234.241
1994	69,30	9,1	223.842

Los datos del Cuadro N°4 muestran un evolución en los valores promedios, los cuales a diferencia de las mediciones de Castellano ya analizadas se han mantenido en ascenso.

2.2. Resultados SIMCE 1997. Análisis de las Comunas de la Región Metropolitana.

Cuadro N° 5 Promedios Comunales Región Metropolitana Mediciones 1997 a Octavos Básicos.

Datos correspondientes al Nivel Socioeconómico D.

Comuna	Matemáticas	Castellano	Promedio	Lugar de ubicación entre las 52 comunas
Cerrillos	57	62	59,5	32
Peñaflor	56	62	59,0	33
Lo Espejo	57	60	58,5	34
Pirque	56	61	58,5	34
Peñalolén	56	60	58,0	36
Lo Prado	56	60	58,0	36
Padre Hurtado	54	61	57,5	38
Cerro Navia	56	59	57,5	38
Huechuraba	55	59	57,0	40
Curacaví	55	59	57,0	40
Pudahuel	53	59	56,0	42
Paine	55	57	56,0	42
María Pinto	56	56	56,0	42
La Pintana	53	57	55,0	45
El Monte	52	58	55,0	45
San Pedro	53	56	54,5	47
Calera de Tango	52	54	53,0	48
Til Til	50	55	52,5	49
Lampa	49	54	51,5	50
San José de Maipo.	50	52	51,0	51

Las cifras anteriormente expuestas correspondientes a comunas pobres de la región metropolitana muestran que en ellas las mediciones de la calidad

educativa son muy preocupantes, y se ubican por bajo los promedios nacionales. En esta medición el promedio nacional en Matemáticas fue de 62,71 % y el de Castellano corresponde a un 65,20%.

Los datos del cuadro N°5 confirman la existencia de una fuerte desigualdad educativa que se expresa en las diferencias obtenidas en estas pruebas. En la región Metropolitana hay 52 comunas y sólo 9 de ellas se ubican sobre el promedio nacional en Matemáticas En Castellano la situación es levemente mejor : 17 comunas se ubican sobre el promedio nacional.

En el cuadro N° 5 se exponen sólo los datos referidos a las comunas del Nivel Socioeconómico C. (Se excluye una comuna ubicada bajo el promedio nacional y que corresponde al tramo más bajo de este sistema de estratificación). Finalmente es importante plantear que los datos analizados permiten suponer una reproducción de la desigualdad social a partir de las características que tiene el proceso educativo en Chile.

Esta desigualdad se proyecta a la educación media y a la educación universitaria, dado que no sólo las dificultades económicas impiden a los jóvenes mantenerse en el sistema universitario estatal. La falta de habilidades y competencias afecta su rendimiento en comparación con jóvenes de otras clases sociales más favorecidas: dificultades en la comprensión de consignas, falta de desarrollo del pensamiento abstracto, falta de hábitos de estudio mínimos y otras variables van tipificando diferencialmente el desempeño de los roles y funciones de niños y jóvenes al interior del sistema educativo formal.

Las críticas realizadas a la asignación de recursos y al relativo o poco éxito que han tenido las políticas educativas nos permiten señalar la necesidad de coordinar esfuerzos y buscar nuevas formas de enfrentar la falta de calidad y equidad educativa en sectores pobres tanto urbanos como rurales. Uno de los aspectos más importantes se refiere a la asignación de recursos y subvenciones escolares.

La crítica se fundamenta que la asignación de recursos por parte del estado no está relacionada con la situación de vulnerabilidad del alumno o del establecimiento: Un alumno de una escuela ubicada en el Nivel Socioeconómico más bajo, recibe la misma subvención por parte del estado que un alumno de un municipio de mayores recursos y que tiene mayores posibilidades de invertir en educación.

Se señala que la ausencia de una política de discriminación positiva por parte del estado impide que los municipios más pobres puedan invertir en mejoramiento e innovación educativa.

Es importante señalar que en Chile existe desde el año 1992 un Programa de Mejoramiento de la Calidad Educativa, (Programa MECE), el cual ejerce su acción sobre un importante número de escuelas básicas tanto urbanas como rurales: mejoramiento en infraestructura, perfeccionamiento docente, textos y materiales educativos etc. Sin embargo aún cuando es posible señalar que los niveles de las mediciones han aumentado y pueden ser atribuibles a la acción benéfica de esta política educativa, las brechas entre alumnos (as) ricos y pobres se mantiene con pocas modificaciones.

Es importante por lo tanto no tan sólo coordinar esfuerzos, sino además y especialmente buscar nuevas estrategias de intervención que permitan romper el círculo vicioso de la pobreza y permitir la participación igualitaria a futuro de los miembros de la sociedad.

3.-Referencias.

García-Huidobro,Zúñiga (1990): Qué Pueden Esperar los Pobres de la Educación. Ed. CIDE. Santiago.

UNESCO(1990) : Educación Para Todos.Jomtien Tailandia.

Fliegel (1981): “ Alfabetismo,Educación Primaria y Desarrollo Rural” En Comunicación y Desarrollo Rural Amtmann y Fernández Editores. Ed. La Ciudad.

Edwards (1991) :El Concepto de Calidad de la Educación. UNESCO OREALC

Ministerio de Educación (1995) : SIMCE.Manual para la Interpretación de Resultados